



## INSERTOS PARA BOLETINES

### 19 de junio de 2022 – Pentecostés 2 (C) La Natividad de San Juan Bautista

La Iglesia celebra la Fiesta de la Natividad de San Juan Bautista el 25 de junio. Juan era primo de Jesús y un profeta con un gran número de seguidores cuando Jesús comenzó su ministerio. Aunque muchos de los seguidores de Juan creían que él era el Mesías, Juan reconoció a Jesús como el verdadero Mesías, llamado a el mundo para “preparar el camino del Señor” (Marcos 1:3), y bautizó a Jesús.

La Fiesta de la Natividad de San Juan Bautista es una de las fiestas cristianas más antiguas, que datan desde el año 506, y fue incluido por primera vez en el Libro de Oración Común en 1549. Se decidió observar esta fiesta, seis meses antes de la Navidad, porque Elizabeth estaba en su sexto mes de embarazo con Juan en el momento de la concepción de Jesús. Esta fecha en junio coincide con el solsticio de verano, un festival pre-cristiano, que es ahora dedicado a la Natividad de



*San Juan Bautista del retablo de Isenheim de Matthias Grünewald. El texto, refiriéndose a Jesús, dice: "Él ha de ir aumentando en importancia, y yo disminuyendo".*

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.



## INSERTOS PARA BOLETINES

### 19 de junio de 2022 – Pentecostés 2 (C) La Natividad de San Juan Bautista

La Iglesia celebra la Fiesta de la Natividad de San Juan Bautista el 25 de junio. Juan era primo de Jesús y un profeta con un gran número de seguidores cuando Jesús comenzó su ministerio. Aunque muchos de los seguidores de Juan creían que él era el Mesías, Juan reconoció a Jesús como el verdadero Mesías, llamado a el mundo para “preparar el camino del Señor” (Marcos 1:3), y bautizó a Jesús.

La Fiesta de la Natividad de San Juan Bautista es una de las fiestas cristianas más antiguas, que datan desde el año 506, y fue incluido por primera vez en el Libro de Oración Común en 1549. Se decidió observar esta fiesta, seis meses antes de la Navidad, porque Elizabeth estaba en su sexto mes de embarazo con Juan en el momento de la concepción de Jesús. Esta fecha en junio coincide con el solsticio de verano, un festival pre-cristiano, que es ahora dedicado a la Natividad de



*San Juan Bautista del retablo de Isenheim de Matthias Grünewald. El texto, refiriéndose a Jesús, dice: "Él ha de ir aumentando en importancia, y yo disminuyendo".*

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

San Juan Bautista en gran parte de Europa y en el Mediterráneo y es ampliamente celebrado.

El Evangelio de Lucas describe el nacimiento milagroso de Juan de una pareja mayor y sin hijos, Zacarías y Elizabeth, ella era prima de la Virgen María. Cuando el ángel Gabriel le dijo a Zacarías que Elizabeth daría a luz un hijo que se llamaría Juan, Zacarías no creyó que eso fuera posible, por lo que enmudeció. El habla de Zacarías fue restaurada en el octavo día después del nacimiento de Juan, cuando el bebé fue circuncidado y llamado Juan. Con su voz recientemente recuperada, Zacarías proclamó entonces el cántico conocido como el *Benedictus Dominus Deus*:

Bendito el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
Suscitándonos un poderoso Salvador  
en la casa de David su siervo,  
Según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.  
Es el Salvador que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian.  
Realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza,  
el juramento que juró a nuestro padre Abrahán;  
Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de nuestros enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia  
en su presencia todos nuestros días.  
Y tí, niño, te llamarán profeta del Altísimo;  
porque irás delante del Señor a preparar sus caminos,  
Anunciando a su pueblo la salvación  
el perdón de sus pecados.  
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
Para iluminar a los que viven en tinieblas y  
en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz (Lucas 1:67-79).

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

San Juan Bautista en gran parte de Europa y en el Mediterráneo y es ampliamente celebrado.

El Evangelio de Lucas describe el nacimiento milagroso de Juan de una pareja mayor y sin hijos, Zacarías y Elizabeth, ella era prima de la Virgen María. Cuando el ángel Gabriel le dijo a Zacarías que Elizabeth daría a luz un hijo que se llamaría Juan, Zacarías no creyó que eso fuera posible, por lo que enmudeció. El habla de Zacarías fue restaurada en el octavo día después del nacimiento de Juan, cuando el bebé fue circuncidado y llamado Juan. Con su voz recientemente recuperada, Zacarías proclamó entonces el cántico conocido como el *Benedictus Dominus Deus*:

Bendito el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
Suscitándonos un poderoso Salvador  
en la casa de David su siervo,  
Según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.  
Es el Salvador que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian.  
Realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza,  
el juramento que juró a nuestro padre Abrahán;  
Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de nuestros enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia  
en su presencia todos nuestros días.  
Y tí, niño, te llamarán profeta del Altísimo;  
porque irás delante del Señor a preparar sus caminos,  
Anunciando a su pueblo la salvación  
el perdón de sus pecados.  
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
Para iluminar a los que viven en tinieblas y  
en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz (Lucas 1:67-79).

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, N.Y., N.Y. 10017 © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.